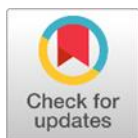


“No te enseñan en específico”: habilidades psicoterapéuticas con perspectiva de género para la atención psicológica de hombres bisexuales

“They don’t teach you specifically”: Psychotherapeutic skills with a gender perspective for the psychological care of bisexual men



Claudia Ivonne Hernández Ramírez¹

Secretaría de Educación Pública, Ciudad de México, México.

cihernandez@upn.mx |  <https://orcid.org/0000-0002-9207-2460>

Omar Alejandro Olvera Muñoz²

Universidad de la Salud de la Ciudad de México, México.

omar.olveram@unisa.cdmx.gob.mx |  <https://orcid.org/0000-0002-2511-3445>

 **Jorge García Villanueva³**

Universidad Pedagógica Nacional, Ciudad de México, México.

jvillanueva@upn.mx |  <https://orcid.org/0000-0003-4994-6756>

Recibido: 12 de febrero de 2025 | **Evaluado:** 3 de febrero de 2026 | **Aprobado:** 10 de febrero de 2026 | **Publicado:** 16 de marzo de 2026

DOI: [10.25100/lamanzanadeladiscordia.v19i1.14749](https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v19i1.14749)

Artículo de investigación

¿Cómo citar este artículo? | How to quote this article?

Hernández Ramírez, Claudia Ivonne. Olvera Muñoz, Omar Alejandro. y García Villanueva, Jorge. (2026). “No te enseñan en específico”: habilidades psicoterapéuticas con perspectiva de género para la atención psicológica de hombres bisexuales. *La Manzana de la Discordia*, 19(1), e20414749, <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v19i1.14749>

¹Doctora en Educación y Diversidad. Subdirectora Académica, Secretaría de Educación Pública.

²Doctor en Ciencias en Salud Colectiva. Profesor Titular, Universidad de la Salud de la Ciudad de México.

³Doctor en Psicología. Universidad Anáhuac México, Universidad Pedagógica Nacional.



Resumen

Actualmente, la investigación sobre la formación profesional para el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales es limitada. Por lo anterior, se realizó un estudio dirigido a explorar el entrenamiento en habilidades psicoterapéuticas con perspectiva de género para la atención psicológica de hombres bisexuales de personas egresadas y tituladas de la licenciatura en psicología de una universidad privada del Estado de México, México. Se conformó una muestra no probabilística de siete personas a quienes se les aplicó una entrevista semiestructurada y un juego de rol simulando la atención psicoterapéutica a hombres bisexuales. Para el análisis se realizó una videograbación de la aplicación de las estrategias de recolección de información, con previa autorización de las personas participantes. La entrevista se analizó a partir de la perspectiva de la Teoría Fundamentada por medio del software Atlas.ti v.7 para Windows y se trianguló con las observaciones del juego de rol. Se encontró una escasa formación profesional para llevar a cabo el encuentro psicoterapéutico culturalmente competente con hombres bisexuales desde la perspectiva de género, así como una carencia de conocimiento sobre estrategias psicoterapéuticas contextualizadas a las necesidades de estos usuarios. Finalmente, se sugiere continuar con el estudio de las habilidades psicoterapéuticas desde la perspectiva de género que permitan proporcionar con eficiencia técnica el encuentro psicoterapéutico desde la contextualización de las necesidades psicológicas de los hombres bisexuales.

Palabras-clave: formación, grupo sexual minoritario, hombres, psicología clínica, psicoterapia.

Abstract

Currently, research on professional training for psychotherapeutic encounters with bisexual men is scarce. Therefore, a study was conducted to explore training in psychotherapeutic skills with a gender perspective for the psychological care of bisexual men among graduates with degrees in psychology from a private university in the State of Mexico, Mexico. A non-probability sample of seven individuals was selected, and they participated in a semi-structured interview and a role-playing exercise simulating psychotherapeutic care for bisexual men. For analysis, the application of the data collection strategies was video-recorded with the prior consent of the participants. The interview was analyzed from a Grounded Theory perspective using Atlas.ti v.7 software for Windows and triangulated with the observations from the role-playing exercise. A lack of professional training was found for conducting culturally competent psychotherapeutic sessions with bisexual men from a gender perspective, as well as a lack of knowledge about psychotherapeutic strategies contextualized to the needs of these clients. Finally, it is suggested that further study of psychotherapeutic skills from a gender perspective be conducted to enable the efficient delivery of psychotherapeutic sessions that address the specific psychological needs of bisexual men.

Key words: training, sexual minority group, men, clinical psychology, psychotherapy.

Financiación:

Los autores declaran que no recibieron recursos para la escritura o publicación de este artículo.

Conflicto de interés:

Los autores declaran que no tienen ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

Implicaciones éticas:

Los autores no tienen ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

Declaración de uso de IA:

Los autores declaran que no utilizaron herramientas de inteligencia artificial generativa en ninguna de las fases del presente artículo.

Contribución de los autores:

Claudia Ivonne Hernández Ramírez: Conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, escritura (preparación del borrador original), redacción (revisión y edición).

Omar Alejandro Olvera Muñoz: Conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, escritura (preparación del borrador original), redacción (revisión y edición).

Jorge García Villanueva: Conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, escritura (preparación del borrador original), redacción (revisión y edición).

Introducción

En México, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED], 2018) menciona que los hombres bisexuales presentan el porcentaje más bajo de satisfacción personal 46.8%, comparativamente con mujeres lesbianas, hombres gays y personas trans. Además, son un colectivo que, mayoritariamente, demanda los servicios de atención a la salud mental. Sin embargo, la investigación que sustenta este trabajo enuncia cómo las y los psicoterapeutas carecen de habilidades para el encuentro psicoterapéutico con este grupo poblacional (Olvera-Muñoz, 2025).

En los estudios científicos en los que se problematiza el proceso salud-enfermedad-atención-cuidados (PSEAC) de las personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales (LGBTI), están presentes diferentes barreras como las contextuales, organizacionales y relacionales (Furst, 2021), las cuales no permiten ofrecer de manera oportuna la calidad de asistencia a las personas usuarias por la influencia de prejuicios heterosexistas y la escasa preparación de profesionales para trabajar con las personas que componen la disidencia sexogenérica (Estay et al., 2020; Gómez, 2015). Al respecto, la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV, 2018) señala que la falta de preparación profesional para trabajar con esta población puede estar relacionada con el distanciamiento social que persiste frente a la convivencia o al ejercicio profesional en el ámbito sanitario con personas de este colectivo.

Medina (2017) expresa que, durante la formación profesional, el estudiantado de disciplinas de la salud como psicología, tiene un anhelo por evitar convivir con colegas pertenecientes al colectivo LGBTI en el ejercicio de la práctica profesional. Asimismo, pueden externar comentarios homófobos que impactan de manera negativa a las personas usuarias de los servicios de salud (Gómez, 2016). A pesar de esto, los niveles de estereotipos y prejuicios hacia personas LGBTI difieren entre profesiones enfocadas al ámbito de la salud (Gómez-Lamont y Reveles, 2019). Como ejemplo ilustrativo en la vertiente de las diferencias de rechazo social en distintas profesiones de salud, se tiene registro de la investigación de

Barrón et al. (2014), quienes realizaron un estudio sobre conceptos básicos de diversidad sexual y la relación con personas de la comunidad LGBTI en estudiantes de medicina, psicología y residentes de especializaciones en medicina interna y psiquiatría; entre sus principales hallazgos se encuentra que el estudiantado de psicología tuvo una mejor información sobre los términos de diversidad sexual en comparación con los demás grupos de estudiantes. Al contrastar los grupos por disciplina, se encontró que en la licenciatura en psicología los índices de homofobia son los más bajos, solo el 5% del estudiantado en psicología era homófobo (Barrón et al., 2014).

Del mismo modo, la valoración sobre la adecuada o inadecuada información que posee el personal de salud para el trabajo con población LGBTI difiere de lo percibido por grupos de personas homosexuales, bisexuales, transexuales o intersexuales. De acuerdo con la CEAV (2018), las personas bisexuales son las que, mayoritariamente, refieren que el personal de salud tiene nula información para atenderles. Lo anterior ocasiona que el colectivo de personas bisexuales sea el que presenta el porcentaje más elevado en no manifestar su orientación sexual en el ámbito sanitario, 13.8% en comparación con el 12.4% de personas gays, 8.8% de lesbianas y 2.9% de gente heterosexual. La no manifestación puede deberse, entre otros, al miedo o rechazo social que pueden recibir por parte del personal de salud (CEAV, 2018).

4

Particularizando en el trabajo de profesionales de la psicología con respecto a la salud de personas bisexuales, el estudio de Olvera-Muñoz (2017a), reveló que el cuestionamiento a la orientación bisexual de la juventud es una constante que acontece en el encuentro psicoterapéutico. En otros términos, las personas encargadas de la psicoterapia de estos hombres bisexuales les cuestionaban sobre su verdadera orientación sexual. Del mismo modo, Gastelo-Flores y Sahagún (2020), indican que algunas personas psicoterapeutas se forman desde propuestas teóricas que invisibilizan, rechazan o patologizan las diversas expresiones de la sexualidad en personas bisexuales, por ejemplo, la formación de psicoterapeutas familiares desde el enfoque sistémico no les proporciona elementos teórico-metodológicos para el trabajo psicoterapéutico con este colectivo.

Desde este marco, autores como Esteban y Vázquez (2014), Olvera-Muñoz (2018) y Vázquez (2014), mencionan que el estudiantado de psicología posee poco conocimiento técnico hacia el abordaje psicoterapéutico de las necesidades psicológicas de la población bisexual o su invisibilización, por lo que, las y los estudiantes de psicología no pueden enfrentar con fortaleza y suficiencia técnica el encuentro

psicoterapéutico con población bisexual y tampoco tienen claridad sobre las diversas situaciones que vive esta población y que pueden ser abordadas en psicoterapia (Rubio, 2014).

Ante este panorama, se hace evidente la necesidad de construir espacios técnico-científicos en las profesiones de la salud, así como de los saberes específicos de las y los profesionales de la psicología. Estos conocimientos se concretan en la implementación de intervenciones profesionales con posible impacto positivo o negativo en la salud psíquica de las personas y, en particular, de quienes pertenecen a un grupo específico de la sociedad como las personas bisexuales (Olvera-Muñoz, 2022).

Por esta razón, Vázquez-Rivera et al. (2012), plantean la relevancia de formar de manera profesional a proveedores de servicios psicológicos sobre el abordaje psicoterapéutico con personas no heterosexuales. No obstante, esta dinámica debe enmarcarse tanto en las diversas experiencias de personas homosexuales o bisexuales (Franco-Morales et al., 2016), así como en las diferentes vivencias de hombres y mujeres. En este sentido, quienes se orienten al trabajo psicoterapéutico con personas bisexuales deben considerar el contexto de socialización y los efectos de la doble discriminación, la violencia y el rechazo social diferenciado para hombres y mujeres (American Psychological Association [APA], 2021). Ello permitirá constituir un espacio terapéutico que favorezca la reflexión sobre las particularidades de las experiencias homosexuales y bisexuales, evitando homogeneizar sus necesidades psicológicas (Antón, 2019; Esteban, 2014).

En síntesis, las personas deben ser formadas desde las diversas expresiones de la sexualidad para que tengan las herramientas para el cuestionamiento del heterosexismo en psicoterapia (Long y Pietsch, 2009). Por tal razón, se requiere recibir formación general para el desarrollo de habilidades clínicas para el trabajo psicoterapéutico. Al respecto, hay una amplia discusión sobre el entrenamiento en habilidades terapéuticas (Bados y García, 2011; Rodríguez y Salinas, 2011); por ejemplo, Carrasco (2002), para el caso de la terapia cognitivo conductual plantea tres habilidades fundamentales llevadas a cabo en la psicoterapia: las habilidades centradas en las estrategias terapéuticas –conocimiento teórico para la psicoterapia–, las centradas en el proceso terapéutico –conocimiento metodológico para la psicoterapia– y las centradas en la relación terapéutica –alianza terapéutica–.

No obstante, las y los psicoterapeutas requieren una formación especializada orientada a comprender las problemáticas sociales que atraviesan las personas bisexuales y los efectos que estas generan en su salud mental. La literatura científica (Angulo y Jarillo, 2017; Vázquez, 2014) señala la

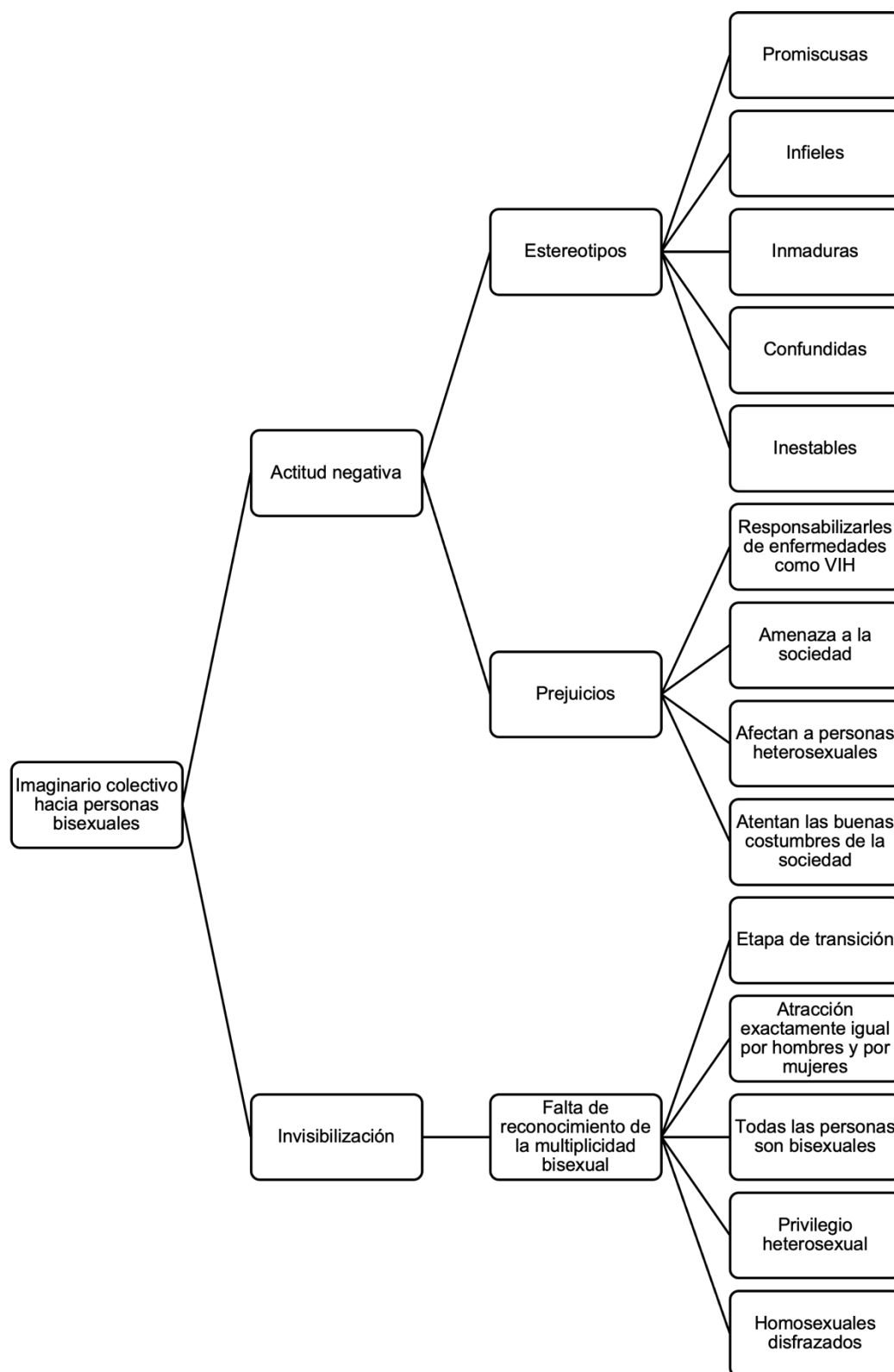
relevancia de la capacitación o formación particular para el trabajo psicoterapéutico con personas no heterosexuales, la cual debe ser contextualizada en las problemáticas de cada grupo de la población LGBTI. En este sentido, hay una gran necesidad de formación y capacitación educativa para la atención en la salud mental de este grupo poblacional (Martínez et al., 2018). La sinergia de los pocos contenidos teóricos sobre el trabajo psicoterapéutico con hombres bisexuales proporcionados durante su formación profesional (Olvera-Muñoz, 2018), así como la falta de información sobre las problemáticas sociales que pasa este colectivo y que precisan ser abordadas en psicoterapia, requiere, entre otros abordajes, dar información oportuna para el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales no solo desde enfoques psicológicos críticos, sino también que se contextualicen a las adversidades de los grupo humanos de la diversidad sexo-genérica.

Problemáticas sociales relacionadas con la orientación bisexual

Álvarez-Gayou (2011) y Yáñez (2017) enunciaron que los estudios científicos sobre bisexualidad y personas bisexuales son escasos. La literatura existente coincide en que las personas bisexuales se sitúan en distintas problemáticas sociales relacionadas con el rechazo social de y por su orientación sexual (Olvera y Granados, 2017). Aunque las personas bisexuales pueden presentar bifobia, es decir, “el rechazo por el hecho de sentirse atraídas sexualmente tanto por hombres como por mujeres” (García et al., 2017, p. 154), esta se vincula con múltiples problemáticas sociales a las que se enfrentan. Para comprenderlas con mayor detalle, dichas adversidades pueden agruparse en dos grandes categorías (Figura 1): la primera corresponde a actitudes negativas que integran estereotipos y valoraciones despectivas; la segunda, atañe a la invisibilización social por diversos actores y espacios de socialización, esta constituye los diversos procesos de falta de reconocimiento social (Domínguez, 2017; Yáñez, 2015).

6

Figura 1. Principales problemáticas sociales relacionadas con las personas bisexuales



Nota: Fuente de elaboración propia.

La valoración negativa e invisibilización son ejercidas por personas heterosexuales y por personas de la comunidad lésbico-gay, lo cual ha sido nombrado como doble estigmatización (Teutle, 2012) o rechazo por partida doble. En conjunto, estas experiencias generan efectos en la salud de personas bisexuales. De acuerdo con Liguori (1995) en México se realizaron investigaciones sobre el riesgo de transmisión del Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH) y la conducta bisexual. Si bien, el campo de la salud pública trató de estudiar la pandemia de VIH, principalmente, en hombres no heterosexuales este énfasis produjo una responsabilización hacia las personas bisexuales por su promiscuidad sexual (Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales [FELGTB], 2013). Por lo anterior, se considera que el ejercicio de su sexualidad es una amenaza a las buenas costumbres de la sociedad (Bañales, 2012) y es una afectación directa a la vida de las personas heterosexuales (Rizo, 2009).

Ante estas valoraciones negativas, las personas bisexuales se encuentran sujetas a los procesos de invisibilización o falta de reconocimiento social por una gama amplia de espacios de socialización y actores sociales (Yáñez, 2013). García (2011) expresa que, socialmente, la bisexualidad no es ni normal ni anormal, simplemente es inexistente y se piensa que en realidad las personas que se enuncian con esa orientación lo hacen porque se encuentran en una fase de identificación en su verdadera orientación sexual (Germon, 2008; Olvera-Muñoz, 2017b).

Por su parte, los procesos de invisibilización intentan borrar la existencia de las personas bisexuales, pero también de las diversas posibilidades de vivir la bisexualidad (Domínguez, 2017). En el imaginario social se asume que las personas que dicen ser bisexuales sienten una atracción de la misma manera por hombres y mujeres, lo cual contradice las diversas definiciones sobre bisexualidad, puesto que se alude a un sinnúmero de bisexualidades (García, 2011). Por el contrario, hombres y mujeres bisexuales pueden entablar relaciones con un nivel de intensidad, vinculación y erotismo de manera diferencial cuando la persona es de su mismo género o de otro.

De acuerdo con los estudios realizados por Barker et al. (2012), las personas bisexuales presentan mayores tasas de afectaciones en salud mental en comparación con sus pares homosexuales y heterosexuales. Las adversidades a su salud pueden generarse desde edades muy tempranas, es decir, el rechazo social por la orientación bisexual es algo que las personas bisexuales experimentan desde jóvenes (Olvera-Muñoz, 2017b). De este modo, las problemáticas de salud mental que enfrentan las personas bisexuales y requieren ser tratadas en psicoterapia, pueden organizarse con cuatro grandes ejes: la falta de

referentes identitarios sobre la bisexualidad (Castañeda, 2011; Rubio, 2014; Castaño, 2016), la binegatividad internalizada generada por el rechazo social (Olvera-Muñoz y Granados, 2017; Olvera-Muñoz, 2021), problemas de salud mental ocasionados por la doble discriminación (Martín-Pérez et al., 2017; Olvera-Muñoz, 2017b) y manifestación de la orientación sexual en espacios de socialización primarios y secundarios (Rosario-Hernández et al., 2009; Ruiz, 2019). Todo lo dicho, implica reconocer la necesidad de desarrollar habilidades psicoterapéuticas para encuentros culturalmente competentes, en donde la perspectiva de género se convierte en una herramienta esencial para el desarrollo de dicho proceso de atención en salud, pues su ausencia tiene efectos relevantes en este encuentro.

La ausencia de la perspectiva de género en la psicoterapia

De acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017), la inclusión de la perspectiva de género se relaciona con la aplicación del principio de igualdad de trato y no discriminación entre las personas que conviven en una sociedad. Esta perspectiva permite dar cuenta de las diferencias entre mujeres y hombres, y también en lo correspondiente a los colectivos de orientaciones no heterosexuales como el de personas bisexuales. Por tanto, la perspectiva de género no solo es una categoría conceptual necesaria para comprender los procesos de salud-enfermedad-atención-cuidados de los diferentes grupos humanos, sino también es una herramienta para garantizar el acceso a todos los recursos en igualdad de condiciones y evaluar los resultados e impactos generados hacia el avance de una verdadera igualdad (UNICEF, 2017).

Asimismo, incorporar la perspectiva de género en el campo de la formación profesional de la psicología implicaría dotar a las y los psicoterapeutas de herramientas teórico-metodológicas para proveer de servicios psicológicos a este grupo poblacional y coadyuvar para garantizar el acceso a todos los recursos en igualdad de condiciones para ese grupo humano (UNICEF, 2017). Constituyéndose en una acción favorecedora del acceso a la atención psicológica libre de discriminación para hombres bisexuales dirigida a lograr el derecho a la salud. Por tanto, la formación educativa de psicoterapeutas y, en especial, de quienes dediquen al trabajo con hombres bisexuales en particular y personas LGBTI+ en general tienen un elemento central con el cual deben ser formados el reconocimiento de la situación social adversa de este colectivo, junto con las diferencias que pueda presentar cada una de las personas en función de su sexo, género, edad, entre otras (APA, 2021). No obstante, esta perspectiva es poco incorporada en los

procesos formativos o de ejercicio profesional, generando diversos aspectos en el encuentro psicoterapéutico.

En este caso, Jimenez et al. (2018) realizaron un estudio de corte cuantitativo en el que participaron 15 psicólogos practicantes y 60 estudiantes de psicología (n = 75) de la Ciudad de México. Entre sus principales hallazgos se encuentra que la mayoría de las personas participantes muestran actitudes positivas hacia la comunidad lésbica y gay; no obstante, se evidencia cierta ambivalencia sobre cómo realizar el abordaje psicoterapéutico, así como ansiedad asociada a la prestación de servicios psicológicos para esta población.

Por otra parte, Martínez et al. (2018), diseñaron una guía con la intención de describir las características del contexto particular de la salud mental de las personas LGBT+, así como destacar aspectos de los trabajadores de la salud mental que debieran conocer y manejar al momento de ejercer una psicoterapia culturalmente competente con este colectivo. En su investigación encuentran sesgos o prejuicios por parte de los psicoterapeutas con afectaciones en la calidad de la alianza terapéutica, la confianza en el tratamiento por parte de los pacientes y, por lo mismo, una baja participación en espacios psicoterapéuticos.

En una línea similar Olvera-Muñoz (2018) realizó una investigación con enfoque cualitativo, con la participación de cuatro grupos focales conformados por alumnado de los últimos cuatrimestres de la licenciatura en psicología de una institución de educación superior de carácter privado en el Estado de México, México. Como parte de sus resultados se identificó que los estudiantes de psicología presentan pocas actitudes negativas hacia la atención psicoterapéutica a personas bisexuales. Pero, reflejan poco conocimiento técnico hacia el abordaje psicoterapéutico de las necesidades psicológicas de la población bisexual desde una perspectiva de género, por lo que, a pesar de su actitud positiva, no pueden enfrentar con fortaleza y suficiencia técnica el encuentro psicoterapéutico con población bisexual en general o con hombres bisexuales en particular.

De la misma manera, la investigación de Iniewicz y Bartosz (2015) con la aplicación de un cuestionario semiestructurado con seis preguntas a 198 psicoterapeutas, encuentran que los psicoterapeutas y las personas lesbianas, gays y bisexuales (LGB) presentan ideas similares sobre la situación social adversa a la que se enfrentan las personas no heterosexuales, por lo cual esa debe ser una de las principales problemáticas a trabajar en psicoterapia de las personas LGB. Además, la población

LGB también considera que el rechazo social puede venir de sus psicoterapeutas, casi un tercio de los pacientes LGB entrevistados tenían miedo de ser rechazados o de enfrentarse a la hostilidad cuando se encuentra con un psicoterapeuta, motivo por el cual las personas LGB esperan una mejor comprensión o menos hostilidad de un psicoterapeuta homosexual o bisexual en comparación con uno heterosexual, junto con uno formado desde la perspectiva de género.

De este modo, se evidencia la escasez de atención diferencial que reciben en el ámbito de la salud los hombres bisexuales, junto con la escasez de formación en perspectiva de género de estudiantes de psicología y como esto puede impactar a nivel psicoterapéutico en su quehacer profesional. Por ello, es que hay poca evidencia sobre las habilidades que pueden tener personas formadas en psicología para el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales. Desde este marco, el presente estudio tiene como objetivo explorar el entrenamiento en habilidades psicoterapéuticas con perspectiva de género para la atención psicológica de hombres bisexuales de personas egresadas y tituladas de la licenciatura en psicología de una universidad privada del Estado de México, México.

Metodología

Se realizó un estudio de alcance exploratorio y con enfoque cualitativo (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018) enfocado en la exploración del entrenamiento en habilidades psicoterapéuticas con perspectiva de género para la atención psicológica de hombres bisexuales. Para ello, participaron siete personas, cinco mujeres y dos hombres con edades entre los 22 y los 42 años, todos fueron elegidos de forma no probabilística por medio de un muestro intencional (Hernández y Carpio, 2019), a partir de la accesibilidad al grupo de personas participantes por parte de las personas investigadoras.

En ese sentido, se realizó una convocatoria abierta a personas egresadas y tituladas en una universidad privada del Estado de México, México. Los criterios de inclusión contemplaron contar con estudios de licenciatura en psicología, específicamente que incluyeran el área de psicología clínica; ser una persona egresada o titulada; y tener interés en participar de manera voluntaria en el estudio. Se excluyó a quienes aún se encontraban cursando estudios de pregrado.

De las personas participantes, la mayoría reside en el Estado de México y solo una en la Ciudad de México. Tres personas ya tenían su título de licenciatura, mientras que cuatro eran egresadas y egresados en proceso de titulación. El tiempo transcurrido desde el egreso oscilaba entre seis meses y un

año y medio (Tabla 1).

Tabla 1. Características de las personas participantes

Número	Nombre*	Edad	Lugar de residencia	Estatus académico	Período**
1	Ana	25	Estado de México	Titulada	8 meses
2	Carmen	37	Ciudad de México	Titulada	18 meses
3	Brenda	26	Estado de México	Titulada	36 meses
4	Diana	41	Estado de México	Egresada	6 meses
5	Germán	36	Estado de México	Egresado	9 meses
6	Erika	42	Estado de México	Egresada	12 meses
7	Francisco	22	Estado de México	Egresado	18 meses

Nota. *El nombre es ficticio. ** Se refiere al tiempo en meses de obtención del título o egreso de la licenciatura. Fuente de elaboración propia.

Como instrumentos de recolección de información, se usaron dos estrategias. En primer lugar, se aplicó un guion de entrevista semiestructurada (Robles, 2011) que fue elaborado en función de tres ejes en los que se cuestionó a las personas participantes. Es decir: a) información sobre bisexualidad y el encuentro psicoterapéutico, b) caracterización de las habilidades psicoterapéuticas para el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales y, c) propuestas de capacitación desde las personas psicoterapeutas dedicadas al encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales.

Por otro lado, se aplicó la técnica de juego de roles (Cobo y Valdivia, 2017), en donde se simuló un breve encuentro psicoterapéutico para abordar las principales problemáticas de hombres bisexuales trabajadas en psicoterapia (Rubio, 2015). En otras palabras, sobre a) falta de referentes identitarios sobre bisexualidad, b) problemas de binegatividad internalizada generados por el rechazo social, c) problemas de salud mental ocasionados por la doble discriminación, y d) manifestación de la orientación sexual en espacios de socialización primarios y secundarios. En ese sentido, las personas participantes debían realizar el encuentro psicoterapéutico, y durante su ejecución se hicieron notas de campo relacionadas con tres habilidades: 1) centradas en las estrategias terapéuticas –conocimiento teórico para la psicoterapia–; 2) centradas en el proceso terapéutico –conocimiento metodológico para la psicoterapia–; y 3) centradas en la relación terapéutica –alianza terapéutica–.

La aplicación de ambas estrategias de recolección de información se realizó a través de una sesión videograbada en *Google Meet* con una duración aproximada de 20 a 40 minutos. La grabación se efectuó con la autorización previa de cada persona participante. Al finalizar, se les aseguró la confidencialidad de

los datos y su uso únicamente con fines de investigación. Asimismo, en cumplimiento a los lineamientos del Reglamento de la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud (Cámara de Diputados, 2014) en su Título segundo: “De los Aspectos Éticos de la Investigación en Seres Humanos”, se protegió la privacidad de las personas partícipes en la investigación, identificándoles solo cuando los resultados lo requieran y éstos lo autoricen.

Todas las sesiones fueron transcritas por completo y se incorporaron las notas sobre el juego de rol. Una vez obtenidos los archivos, se procedió al análisis de la información, el cual se realizó en dos momentos: primero, se analizaron las entrevistas y posteriormente se trianguló la información con los hallazgos del juego de rol. Las entrevistas fueron analizadas por medio de los lineamientos de la Teoría Fundamentada (TF) propuesta por Glaser y Strauss (1967 citado en, Páramo, 2015), ocupando el software Atlas.ti v.7 para Windows. Es así que siguiendo las recomendaciones de Taylor y Bogdan (1990, citado en Robles, 2011), se efectuó el análisis en tres niveles: descubrimiento, codificación y relativización.

En la etapa de descubrimiento, se eligieron los fragmentos más significativos que reflejaran la forma en la que las personas participantes nombraron o significaron los términos de bisexualidad, encuentro psicoterapéutico hacia hombres bisexuales, su utilidad, así como la formación teórica que recibieron para el trabajo clínico con este colectivo. Esto último, integrando los modelos, técnicas psicoterapéuticas o información general que sirviera para el establecimiento de la psicoterapia hacia este grupo.

En la fase de codificación, se nombraron los fragmentos más significativos que fueron seleccionados en la fase anterior. Es decir, se inició la construcción de categorías analíticas las cuales fueron agrupadas por temas y buscando su vinculación en función de dos ejes: a) caracterización de la definición sobre el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales y b) descripción de los elementos teóricos con los que fueron formados para llevar a cabo el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales.

Finalmente, en la fase de relativización se buscó organizar las categorías analíticas interpretando estos datos en función de las semejanzas y diferencias que señalaron las personas entrevistadas. En el caso del juego de rol, este se analizó a partir de la identificación de las estrategias psicoterapéuticas que usaban para el abordaje de la problemática del usuario bisexual. En este caso, se seleccionaron algunos discursos de las personas participantes que dieran cuenta de algunas estrategias psicoterapéuticas o modos de

entablar la alianza terapéutica, aquí se consideraron las notas de trabajo que apoyaron a la clasificación o categorización de los métodos de trabajo psicoterapéutico de las personas participantes.

Resultados

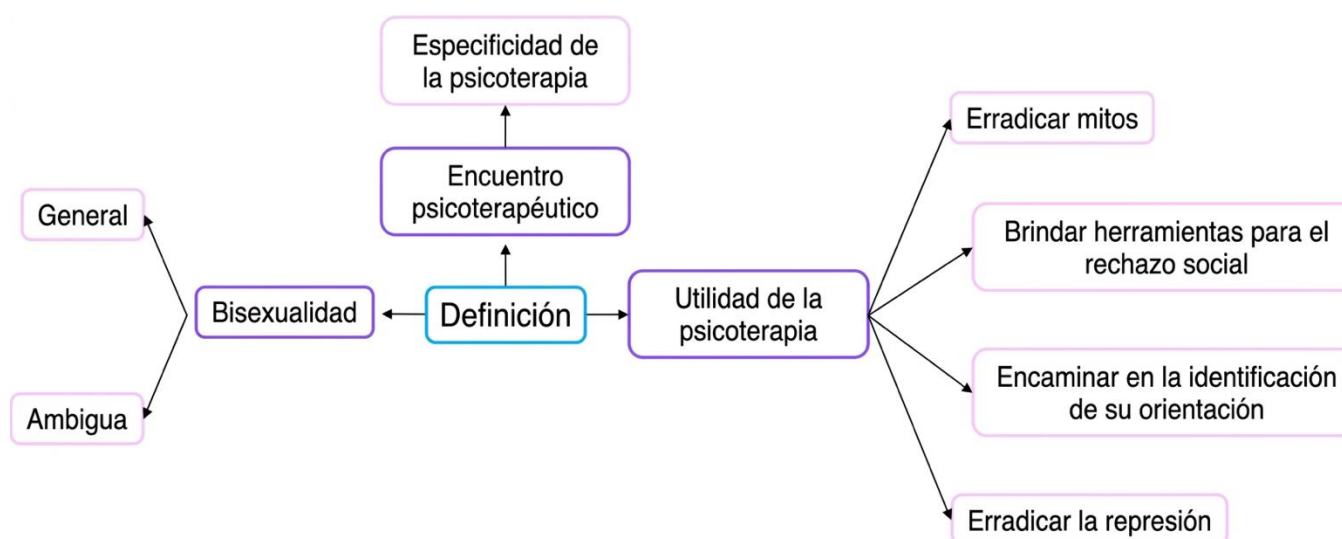
A continuación, se presentan los hallazgos de la exploración del entrenamiento en habilidades psicoterapéuticas con perspectiva de género para la atención psicológica de hombres bisexuales que se encontraron en las personas participantes. Para la exposición de los principales resultados se organizó esta sección en cuatro grandes ejes: a) caracterización de la definición sobre el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales; b) descripción de los elementos teóricos con los que fueron formados para llevar a cabo el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales; c) clasificación de las estrategias terapéuticas utilizadas para el encuentro psicoterapéutico hacia con bisexuales; y d) identificación de las habilidades para el establecimiento de la alianza terapéutica durante el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales. En cada uno de estos apartados se evidencian algunos de los fragmentos discursivos de las personas participantes, junto con un diagrama que muestra los principales elementos de cada eje. Los fragmentos fueron elegidos de acuerdo con su carácter ejemplificador, pero no son las únicas voces posibles para evidenciar el sentido de lo mencionado por las personas participantes. En esencia, cada una de las partes elegidas se caracteriza por el conjunto de testimonios y su correspondencia a expresiones de la narrativa semejante en cada tema, revelando la concordancia de los testimonios de las personas entrevistadas.

14

a) Caracterización de la definición sobre el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales

En la definición sobre bisexualidad se encontraron dos tipos de definiciones: una general y una ambigua (Tabla 2). En la primera, se enuncia la atracción hacia personas de ambos sexos, pero no integra elementos como la mayor afinidad que puede existir hacia uno de los géneros, o que esta atracción no necesariamente se da al mismo tiempo, de la misma manera, al mismo nivel o con la misma intensidad. Respecto a la definición ambigua, no solo se aleja de las definiciones de bisexualidad, sino que ni siquiera se identifican elementos que sirvan para poder comprender con detalle su especificidad.

Figura 2. Definición sobre el encuentro psicoterapéutico hacia varones bisexuales



Nota: Fuente de elaboración propia.

Por otra parte, al cuestionar sobre la conceptualización de la psicoterapia dirigida a hombres bisexuales las y los participantes coinciden en que es una forma particular de atención psicológica. En otros términos, la significan como una forma de trabajo psicológico específico con hombres en donde se integren elementos de análisis como la sexualidad y la identidad. No obstante, enuncian elementos que pueden vincular a la orientación bisexual como generadora de problemas a trabajar en psicoterapia.

[Psicoterapia para varones bisexuales es] llevar la parte terapéutica especialmente con varones que están presentando esa [...] situación, ¿no? [...] que están presentando ese problema interno y necesitan, así como una orientación o tal vez que entiendan [...] qué es lo que está pasando con ellos. (Erika, comunicación personal, octubre de 2021)

En ese orden de ideas, refieren una multiplicidad de beneficios de la psicoterapia para hombres bisexuales. Por ejemplo, manifiestan que la utilidad de la psicoterapia para hombres bisexuales puede ser para erradicar mitos sobre la bisexualidad. Del mismo modo, puede ser de utilidad para proporcionar herramientas referentes al rechazo social que pueden recibir por su orientación sexual. Es decir, un elemento que identifican con precisión es el rechazo o discriminación existente hacia personas bisexuales, por ello, mencionan que la psicoterapia para con este colectivo puede coadyuvar a prepararlos para el posible rechazo al que se enfrenten en sus diversos entornos de socialización.

[La psicoterapia para varones bisexuales serviría para] entender lo que está pasando con

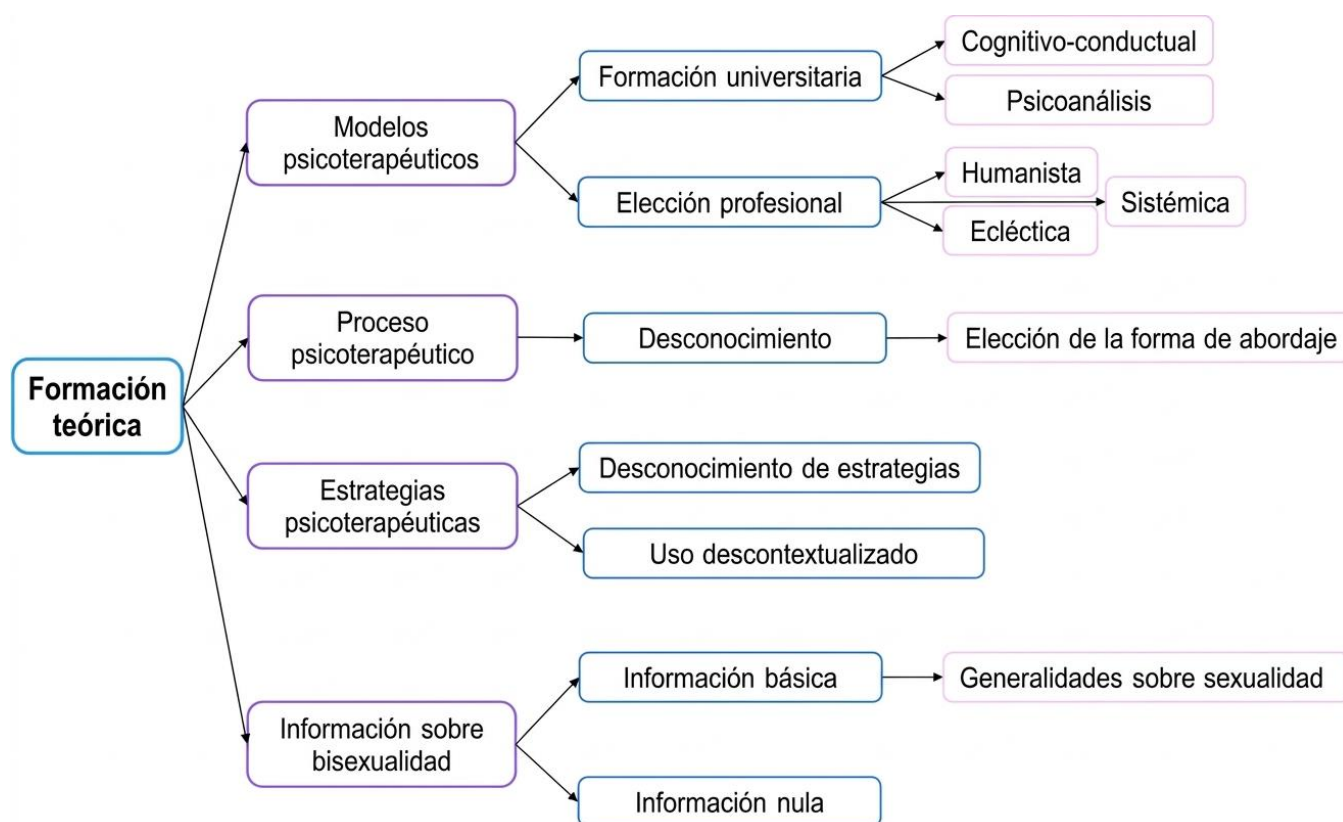
ellos para a lo mejor reforzar esa parte interna. Digamos prepararse tal vez para las futuras críticas o que los juzguen [...] De alguna manera prepararlos para enfrentar a la sociedad que de repente juzgan mucho, critican mucho. (Erika, comunicación personal, octubre de 2021)

En otra vertiente de la utilidad de la psicoterapia para hombres bisexuales, se enunció el acompañamiento o el encaminarle a la identificación de su orientación sexual. Esta idea fue la más reiterada por las y los informantes. Sin embargo, en ella se identifican nociones generales en las que se refleja una visión patologizante del ejercicio de la sexualidad. Por último, una persona comentó que la psicoterapia para personas bisexuales ayuda a que este colectivo no se sienta reprimido y pueda comentar lo que realmente les gusta a las personas que les rodean y con las cuales interactúan en diversos espacios de socialización. En síntesis, el grupo de participantes muestra nociones generales sobre la definición sobre bisexualidad y el encuentro psicoterapéutico hacia hombres bisexuales. En ese sentido, es importante orientar la conceptualización de ambos aspectos con la finalidad de clarificar las diversas definiciones sobre bisexualidad o bisexualidades y también el particularizar algunas de las problemáticas de este colectivo y que pueden requerir ser trabajadas en psicoterapia.

b) Descripción de los elementos teóricos con los que fueron formados para llevar a cabo el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales

Para el análisis de lo referido por el grupo de participantes sobre cómo se les formó para el encuentro psicoterapéutico, se creó una clasificación de cuatro elementos formativos (Tabla 3): a) modelos psicoterapéuticos con los que son formados para el trabajo psicoterapéutico, en este rubro se consideró los modelos psicoterapéuticos con los que son instruidos en la universidad y los modelos psicoterapéuticos que eligen al momento de ejercer su práctica profesional; b) proceso psicoterapéutico, en tanto, fases, pasos y explicaciones teóricas de la bisexualidad o su abordaje en psicoterapia; c) estrategias psicoterapéuticas para la psicoterapia con hombres bisexuales y; d) información sobre bisexualidad que reciben durante la formación profesional y que coadyuve al trabajo psicoterapéutico con este colectivo.

Figura 3. *Elementos teóricos con los que fueron formados para llevar a cabo el encuentro psicoterapéutico hacia varones bisexuales*



Nota: Fuente de elaboración propia.

Se observa que, en cuanto a los modelos psicoterapéuticos en los que reciben formación para el trabajo clínico, predomina el conductismo y el enfoque cognitivo-conductual. Es decir, en los espacios universitarios hay una mayor centralidad en la enseñanza de este modelo y vagamente enuncian la formación psicoanalítica o de otras corrientes teóricas. No obstante, en su práctica profesional ejercen desde las premisas teóricas de otros modelos, tales como el humanista, sistémico o una combinación de ellos. Lo anterior, evidencia una práctica de carácter ecléctica en la atención que brindan a sus consultantes.

En ese orden argumentativo, las y los participantes expresan un nulo conocimiento sobre la forma de llevar a cabo el proceso psicoterapéutico con hombres bisexuales, lo cual asocian a la falta de formación profesional sobre este colectivo. En palabras diferentes, durante su formación académica no recibieron instrucción para dar psicoterapia con este colectivo, por lo tanto, algunas personas enuncian la forma en “cómo ellos lo abordarían”, forma que emerge a partir de su experiencia profesional o de lo que “creen” que sería adecuado para el trabajo con este grupo a partir del modelo psicoterapéutico de su predilección.

[...] No te lo manejan, así como que te vas a enfocar solamente en un tipo de personas. Sino es la persona que llegue y requiere el apoyo [...] No nos daban así en específico para cierto tipo de comunidades o de personas. O sea, ya era algo en general (Diana, comunicación personal, octubre de 2021).

En consecuencia, tener nula formación sobre el proceso psicoterapéutico con hombres bisexuales genera una manifestación de no contar con estrategias psicoterapéuticas para el encuentro psicoterapéutico con este grupo. A su vez, este desconocimiento ocasiona que “traten de usar” las estrategias psicoterapéuticas que conocen, pero totalmente descontextualizadas a las problemáticas o necesidades de pacientes bisexuales. O sea, “forzan” lo que conocen para el trabajo clínico con este colectivo.

¡Híjole! Como tal una técnica para identidad sexual no tendría. Conozco sobre el control de la ansiedad, manejo de la depresión y conductas disruptivas o bueno más bien conductas, pues problemas de conducta [...] pero sobre esta misma línea que estamos platicando no tendría como tal una técnica específica para varones bisexuales (Francisco, comunicación personal, octubre de 2021).

18

Para culminar el análisis de la información de este rubro, se detallan los elementos de información que recibieron sobre bisexualidad o personas bisexuales y que podría ser de utilidad para el encuentro psicoterapéutico con este grupo poblacional. Aquí se plantean, de manera similar a los rubros previos de este apartado: la existencia de una nula o básica formación sobre bisexualidad. En ese sentido, hay personas que refieren recibir información, aunque muy básica, sobre temas de sexualidad en general, pero no sobre bisexualidad en particular. Junto con personas que indican una nula información sobre bisexualidad, ni siquiera hacen mención a temáticas generales de sexualidad durante su formación profesional. “No te enseñan en específico [el] momento en el que se toca el tema de la orientación sexual. [No te enseñan] a sobrellevar ese tema o aprender más de este tema a tratarlo de manera específica” (Ana, comunicación personal, octubre de 2021).

En resumen, hay una multiplicidad de modelos psicoterapéuticos que enuncian para el trabajo clínico, pero en ningún caso logran enunciar el abordaje que estos modelos tienen para el trabajo clínico con hombres bisexuales. Asimismo, tampoco identifican estrategias psicoterapéuticas contextualizadas a las problemáticas de personas bisexuales. En ese caso, tratan de ajustarlas a las necesidades que se mencionen. Pero, no identifican contextos particulares de este colectivo. Por último, manifiestan no recibir

información para el trabajo con este grupo y que pueda servirles para una intervención psicológica competente. Ni siquiera reciben instrucción en nociones generales de sexualidad.

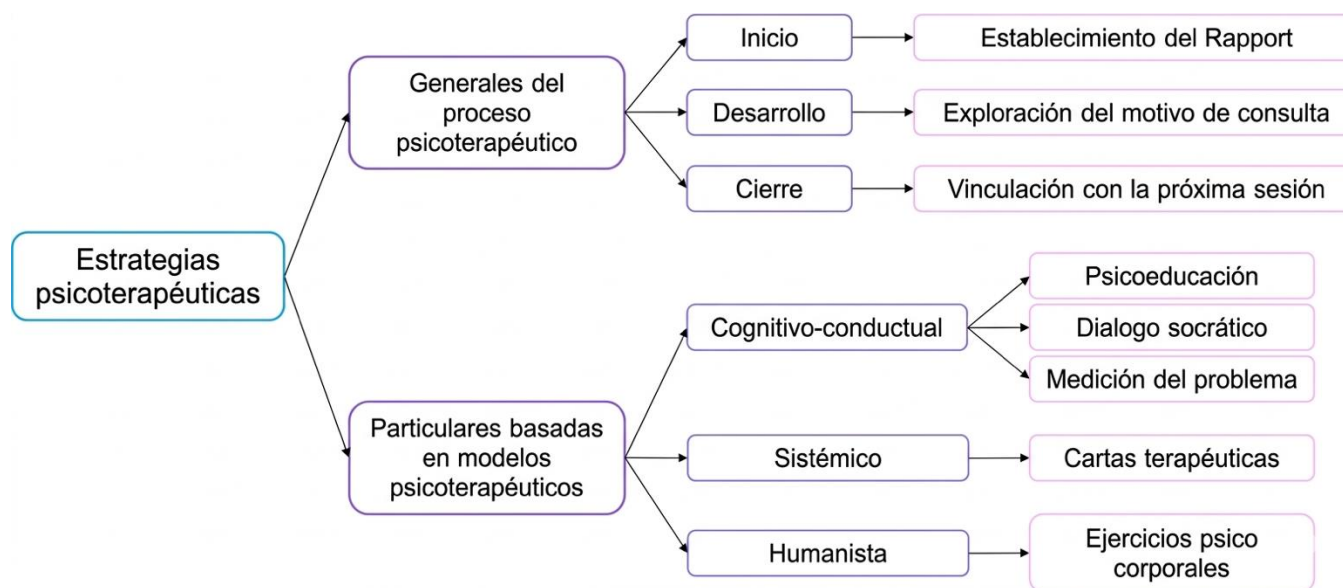
c) Clasificación de las estrategias terapéuticas utilizadas para el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales

La información sobre la clasificación de las estrategias fue clasificada en dos rubros; a) estrategias generales del proceso psicoterapéutico, en donde se encuentran las maneras de desarrollar el encuentro psicoterapéutico desde su inicio, desarrollo y cierre y, b) estrategias basadas en modelos psicoterapéuticos. En primer lugar, se identifica que las y los participantes realizar estrategias para llevar a cabo un proceso psicoterapéutico. Dichas estrategias pueden ser denominadas generales debido a que no se asociación con un modelo psicoterapéutico específico. Por el contrario, son de utilidad para dar inicio a una sesión psicoterapéutica, así como coadyuvar al desarrollo y cierre de la misma.

Al inicio hacen una presentación de ellas o ellos e intentan hacer una serie de cuestionamientos que permitan establecer el rapport con sus usuarios es el caso de la división que es acorde al desarrollo de la entrevista/primer sesión del paciente, apegados a estrategias terapéuticas (Tabla 4), dichas estrategias presentadas son parte de procesos psicoterapéuticos generales. Brindando un mejor aprovechamiento, control y percepción para llevar a cabo la sesión. En esa misma línea, realizan interrogantes generales del usuario, por ejemplo, preguntan sobre su nombre, edad, domicilio, entre otras y en determinado momento, integran cuestionamientos que den pauta al diálogo del motivo de consulta. Es decir, logran pasar de una fase inicial a una fase de exploración de la situación que la persona desea abordar en psicoterapia. Para concluir con la sesión, intentan dar espacios para aclarar dudas o que sus usuarios enuncien algún comentario final. Simultáneamente, relacionan el cierre de la sesión con el inicio de la siguiente. A saber, puede identificarse a la psicoterapia como una práctica procesual en donde es de relevancia la actividad o tarea que le dejaron a su usuario para comentarla en el próximo encuentro.

Si tienes alguna duda o algún otro comentario me gustaría mucho que me lo hicieras saber [...] Entonces eso sería por hoy nuestra sesión. Nos vemos hasta la siguiente semana y me comentas cómo te fue, ¿vale? [...] Entonces terminamos por hoy. Cuídate mucho y nos vemos la siguiente semana (Francisco, comunicación personal, octubre de 2021).

Figura 4. Estrategias terapéuticas utilizadas para el encuentro psicoterapéutico hacia varones bisexuales



Nota: Fuente de elaboración propia.

Por otra parte, también puede identificarse el uso de estrategias psicoterapéuticas que tienen un sustento o asociación con alguno de los modelos de la psicoterapia en particular. Mayoritariamente, se identifican estrategias cognitivo-conductuales como la psicoeducación o proporcionar información, la medición del problema por medio de “escalas” imaginarias y el diálogo socrático a través del cuestionamiento de “evidencia” que se tenga sobre la situación abordada por sus usuarios. Cabe aclarar que en la psicoeducación o información que se brinda al usuario bisexual, requiere ser más detallada ya que enuncia de manera superficial elementos sobre bisexualidad para orientar al usuario, pero no profundiza en las diversas expresiones de la bisexualidad. Ello, podría ser de mayor utilidad para las personas bisexuales que requieren referentes más precisos sobre bisexualidad y sus posibles adversidades en salud.

No necesariamente tienes que ser gay u homosexual. La bisexualidad existe y no significa que estés confundido. Ejerces tu sexualidad con responsabilidad, con conocimiento propio, con responsabilidad afectiva que puede ser también placentero y con un alto nivel de compromiso y que tú tendrías que ir descubriendo, si te das la oportunidad (Carmen, comunicación personal, octubre 2021).

También, hacen alusión a técnicas psicoterapéuticas como las cartas terapéuticas, las cuales se vinculan más con el modelo sistémico. La estrategia de las cartas terapéuticas consiste en imaginar que se

le escribe a un familiar o amigo y en ella se enuncia la problemática o situación de interés. Por último y en menor medida, se encontró el uso de estrategias psico corporales asociadas más al modelo humanista, en donde se centra el abordaje en la identificación de las sensaciones del cuerpo y las emociones presentes en ello. La finalidad puede encaminarse en que la persona identifique las emociones y sensaciones percibidas en su cuerpo, esto es, validarlas, reconocerlas y utilizarlas para saber si se el usuario se encuentra cómodo o no con las situaciones que enfrenta.

Mi mejor sugerencia es que pongas atención a ¿cómo está mi cuerpo? ¿Estoy cómodo aquí? Entonces aquí es. Ya cuando no estoy tan cómodo con ella o con él en este descubrir, en este experimentar entonces hazle caso, hazle caso a lo que vas sintiendo. Al final, créeme si te sientes cómodo, sea en un ámbito simbólico en un espacio físico o con una persona, si tú te sientes cómodo, allí es. (Carmen, comunicación personal, octubre de 2021)

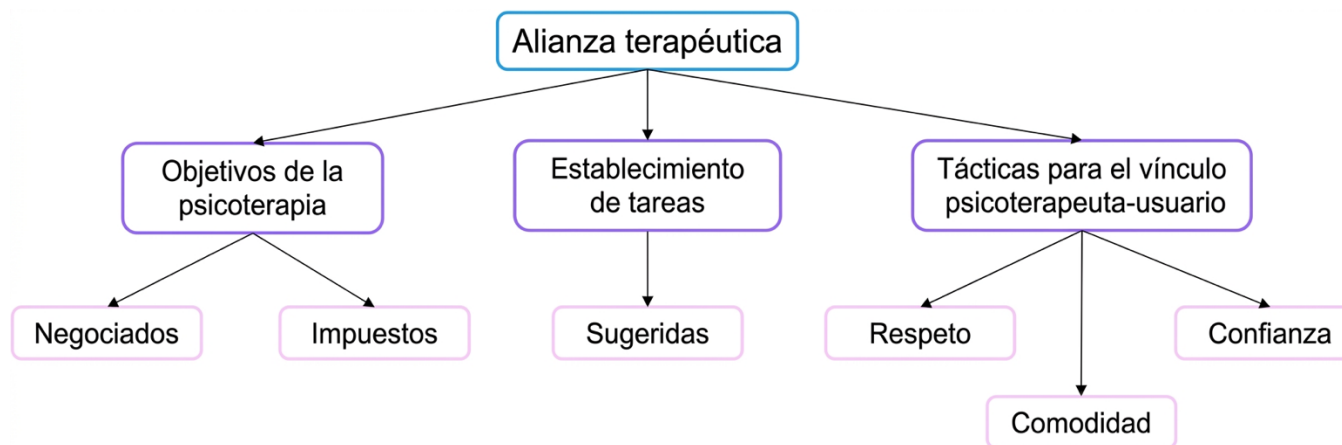
En este apartado, se identifica que las y los participantes, contrario a lo que enunciaron en la entrevista, usan diversas estrategias psicoterapéuticas para llevar el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales. Así pues, usan estrategias generales para poder iniciar, desarrollar y cerrar un encuentro psicoterapéutico con estos usuarios. Con todo, cuando usan estrategias particulares que poseen un sustento o vinculación con algún modelo psicoterapéutico tienen ligeras dificultades para adecuarlo a los contextos propios de sus usuarios. En pocas palabras, las estrategias psicoterapéuticas que poseen requieren ser contextualizadas a lo acontecido por las personas bisexuales y que pueden requerir ser abordadas en psicoterapia.

d) Identificación de las habilidades para el establecimiento de la alianza terapéutica durante el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales

La información referente a las habilidades para la construcción de la alianza terapéutica se organizó en tres categorías (Tabla 5), las cuales exhiben las habilidades que usan para establecer la alianza terapéutica con hombres bisexuales: a) la forma de establecer acuerdos sobre los objetivos de la psicoterapia, b) la manera de generar acuerdos para las tareas durante el proceso psicoterapéutico y finalmente, c) las tácticas utilizadas para generar y/o fortalecer el vínculo entre psicoterapeuta-usuario.

Figura 5. *Habilidades para el establecimiento de la alianza terapéutica durante el encuentro*

psicoterapéutico hacia varones bisexuales



Nota: Fuente de elaboración propia.

En relación con el establecimiento o la forma de generar acuerdos sobre los objetivos de la terapia se encontraron dos maneras claramente diferenciadas. Esto es, por un lado, se encuentran las formas en las que se intenta negociar o retomar lo dicho por los usuarios para orientar la psicoterapia. En otros términos, se intenta negociar con ellos la finalidad de su proceso psicoterapéutico a partir de su motivo de consulta. En esta táctica, se cuestiona sobre lo que sugiere el psicoterapeuta para trabajar en psicoterapia y se proporciona un margen de agencia a los usuarios para que decidan junto con sus terapeutas qué trabajar en el encuentro psicoterapéutico.

22

En contraste, otras y otros asumen o deciden por sus usuarios lo que será trabajado en psicoterapia. En este tipo de abordajes, enuncian qué es lo que será trabajado e incluso proponen métodos o procedimientos de la forma en la cual se realizará el proceso psicoterapéutico. Aunque enuncian o retoman lo referido por sus usuarios, dan poca cabida a la negociación del objetivo de la psicoterapia, en realidad toman la decisión ellos/as y comentan las estrategias a realizar.

Entonces vamos a trabajar en base, a más que nada, que entiendas que lo que está pasando contigo. Más que nada que entiendas que [la bisexualidad] pues no es una enfermedad, ¿no? [...] Podría ser una condición, pero no una enfermedad. Entonces [la psicoterapia será] para ayudarte a que entiendas una manera de lo que estás sintiendo (Erika, comunicación personal, octubre de 2021).

Esto último, acontece con el uso de algunas actividades o tareas para la casa. En general, son

sugeridas por las y los participantes para que el usuario bisexual las realice. Pero, no se dialoga la posibilidad de hacerla o no, así como no establecen un símil de actividades que pueda realizar sobre la temática abordada. Por el contrario, enuncian las instrucciones o pasos que deben hacer para la realización del ejercicio y comentan será retomando en sesiones posteriores.

Te voy a dejar una tarea. Vas a escribir una carta pensando que es para tu novia o es para tu novio y le vas a escribir todo lo que sientes en estos momentos. Por ejemplo, hoy le escribes, mañana la lees y la quemas. O sea, no te puedes guardar las cartas. Igual el siguiente día, otra vez le escribes y hasta el otro día vuelves a leerla y la quemas. Eso [de hacer cartas] para empezar a trabajar cómo se lo vas a decir [que eres bisexual] y ya la siguiente sesión me dices cómo te fue (Diana, comunicación personal, octubre de 2021).

Para establecer el vínculo entre psicoterapeuta-usuario usan diversas tácticas. En este caso, hay mayor variedad de técnicas para generar esa relación. En ese sentido y retomando la formación profesional, refieren la relevancia del respeto o no juzgar a sus usuarios como un elemento central para el establecimiento de la alianza psicoterapéutica. Por otro lado, un modo en cual crean un vínculo de trabajo con sus usuarios es enunciarles o hacerles saber que consideran sus emociones o herramientas para abordar ciertos temas y abren la posibilidad de enunciar la incomodidad del diálogo sobre algunas temáticas. Igualmente, refieren la importancia de la comodidad de sus usuarios en el encuentro psicoterapéutico. Por ello, durante la sesión verbalizan la confidencialidad de los temas que sean abordados en el proceso psicoterapéutico. Dicho por las mismas personas participantes, eso da cuenta de la relevancia de la comodidad que deben sentir sus usuarios en sus procesos psicoterapéuticos.

Siéntete con la confianza de que pues aquí tú y yo tenemos un espacio libre en el cual puedes hablar acerca de tus molestias. Todo lo que tú me vayas a comentar en esta sesión y en las siguientes va a ser de absoluta confidencialidad, ¿vale? Para que te puedas sentir cómodo y a gusto en la sesión, te recuerdo que las sesiones son para ti. (Francisco, comunicación personal, octubre de 2021)

Después de todo lo dicho en este apartado, se identifica la necesidad de fortalecer los procesos de negociación con los usuarios a fin de elaborar objetivos terapéuticos acordes a los motivos de consulta de sus usuarios. Esto es, generar procesos psicoterapéuticos contextualizados a los intereses de sus usuarios y no a lo que las y los psicoterapeutas deciden o saben trabajar. Comúnmente, hay un adecuado uso de

tácticas para instaurar el vínculo psicoterapeuta-usuario.

Discusión y conclusión

Con el objetivo de explorar el entrenamiento en habilidades psicoterapéuticas con perspectiva de género para la atención psicológica de hombres bisexuales de personas egresadas y tituladas de la licenciatura en psicología de una universidad privada del Estado de México, México, se logró identificar el poco o nulo entrenamiento profesional para el trabajo psicoterapéutico con el colectivo de hombres bisexuales, a partir de lo expresado por el grupo de personas participantes.

En este sentido, las personas participantes evidenciaron poca claridad respecto a la conceptualización de la bisexualidad, e incluso, existen nociones que no se aproximan en las generalidades de este concepto. Lo anterior ha sido reportado en estudios similares (Olvera-Muñoz, 2022), en donde se identifican ambigüedades, confusiones o conocimientos superficiales sobre las bisexualidades. También se ha evidenciado que este desconocimiento impide el reconocimiento de las bisexualidades como una experiencia subjetiva diferente para cada individuo (Riesenfeld, 2006), generando carencias en el reconocimiento social de las bisexualidades. Por lo anterior, se distingue poca información específica a la que han tenido acceso para comprender las problemáticas sociales y los efectos en la salud mental de hombres bisexuales (Álvarez-Gayou, 2011; Yáñez, 2017; Olvera-Muñoz y Granados, 2017).

Asimismo, se evidencia que durante los procesos formativos en psicología no se aproximan a la revisión de contenidos particulares sobre bisexualidades y ello genera este desconocimiento sobre sus problemáticas en salud específicas, es así que, se evidencia que no se les enseña contenido particular sobre este colectivo y por tanto, carecen de una comprensión puntual sobre lo que debería realizarse durante el proceso psicoterapéutico con este grupo humano o las estrategias particulares para abordarlo.

En ese orden de ideas, emerge un hallazgo sobre lo actualizado que pueden estar las personas profesionales que están formando a las personas participes de este estudio. Lo anterior debido a que se identificó que, en su mayoría, tienen formación psicoterapéutica desde enfoques como el cognitivo-conductual, psicoanálisis y humanismo. Aunque autores como Gastelo-Flores y Sahagún (2020), señalen que personas formadas en estos enfoques pueden reproducir la heteronormatividad o poseer pocas habilidades para el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales, es importante resaltar que los mismos enfoques cuentan con evidencia emergente respecto a la inclusión de este colectivo en el proceso

formativo de psicoterapeutas, junto con evidencia de su utilidad y efectos positivos en la salud de personas usuarias bisexuales (Collado y Barrientos, 2024; Rodríguez et al., 2022).

Respecto a lo identificado en el juego de roles, se distinguió que las personas participantes hicieron un esfuerzo por atender al hombre bisexual simulado. Para ello, sugirieron actividades y formularon cuestionamientos que permitieran ampliar la información sobre el motivo de consulta, a la vez que orientaban posibles formas de abordar la situación. Asimismo, mostraron interés por comprender las circunstancias a consultar y aplicaron los conocimientos generales del proceso psicoterapéutico, adaptándolos a la situación ejemplificada.

Lo anterior, se relaciona con la generación de la alianza terapéutica para el caso simulado, pues aunque se identificaron elementos pertinentes sobre su establecimiento, como el inicio y cierre pertinente a la persona, el uso de lenguaje cordial, posicionamiento empático e interesado por la persona consultante, corren el riesgo de omitir las necesidades en consulta de la persona bisexual o realizar cuestionamientos adecuados para la construcción del caso y elegir cuál será el objetivo de la psicoterapia, sin considerar lo dicho por el hombre bisexual. Como ya se ha mencionado en la literatura sobre el tema, al evidenciar que el desconocimiento de las realidades sociales de personas bisexuales puede generar que las personas psicoterapeutas elijan lo que se hará en el proceso en función de lo que conocen o saben hacer (Olvera-Muñoz, 2022).

A partir de eso, las personas psicoterapeutas que atienden a personas bisexuales requieren alejarse de modelos dicotómicos sobre sexualidad o de la comprensión de la bisexualidad como enfermedad. Del mismo modo, deben ser formados con la capacidad de evaluar sus prejuicios y aproximarse a una perspectiva multidimensional de la orientación sexual, procurando seguir las guías de instituciones científicas (Vázquez, 2014). En estas últimas, se señala recientemente la relevancia de identificar el potencial efecto en salud mental que tienen los contextos adversos a los que se enfrentan las personas bisexuales y la necesidad de incorporar una mirada crítica de género a los procesos psicoterapéuticos (APA, 2021).

Además, el proceso psicoterapéutico desde la perspectiva de género implica cuestionar la sexualidad normativa y clasificatoria que tienen sociedades como la mexicana (Foucault, 1977), centrada en las implicaciones de la heterosexualidad obligatoria, así como a la crítica sobre la reproducción de la heteronormatividad en el encuentro psicoterapéutico que puede generarse independientemente del

enfoque en el que fue formado la persona proveedora de servicios de salud o que ocupe en el ejercicio profesional (Gastelo-Flores y Sahagún, 2020; Gómez, 2015). Por ello, se requiere contar con psicoterapeutas capacitados para proporcionar psicoterapia competente con el colectivo de hombres bisexuales (Antón, 2019; Franco-Morales et al., 2016), los cuales sean capaces de incorporar la evidencia científica reciente sobre la despatologización del proceso psicoterapéutico con este colectivo, junto con la perspectiva de género (Olvera-Muñoz, 2025), y pensar en la regulación de la práctica clínica de la psicología con la finalidad de evitar prácticas iatrogénicas para diversos colectivos humanos los cuales se han visto afectados por malas prácticas de profesionales de la salud (López, 2018).

Finalmente, este trabajo no solo permitió fortalecer los hallazgos de la evidencia científica sobre la nula formación que las y los profesionales de la psicología recibieron respecto al trabajo psicoterapéutico con hombres bisexuales (Esteban y Vázquez, 2014; Olvera-Muñoz, 2018; Vázquez, 2014), sino que también enfatiza en la necesidad de capacitar o brindar formación particular para el trabajo psicoterapéutico para con este grupo humano desde un enfoque de género. Esto último cobra mayor sentido al pensar lo referido por Gastelo-Flores y Sahagún (2020) quienes enfatizan en lo fundamental de considerar al encuentro psicoterapéutico como un espacio donde se puede resistir, reproducir o legitimar el orden social general en donde las y los psicoterapeutas podrían estar perpetuando ideas o prácticas basadas en el pensamiento heteronormativo.

Por ello, la formación profesional sobre el entrenamiento en habilidades psicoterapéuticas con perspectiva de género para la atención psicológica hacia hombres bisexuales podría tener dos funciones. En primer lugar, erradicar los mitos o actitudes negativas que las y los profesionales tengan hacia los hombres bisexuales y, en segundo lugar, serviría para dar herramientas teóricas que permitan proporcionar con eficiencia técnica el encuentro psicoterapéutico con este colectivo y que éste sea contextualizado desde las necesidades psicológicas que requieran los hombres bisexuales.

Sin duda, la perspectiva de género es una herramienta teórica transversal en la formación educativa de los profesionales de la psicoterapia que permite brindar atenciones más oportunas a grupos poblaciones como el de hombres bisexuales, porque impulsaría la aplicación del principio de igualdad de trato y no discriminación y permitiría evaluar con precisión el avance o los efectos de la atención psicológica desde una perspectiva de género para alcanzar una verdadera igualdad. También las y los psicoterapeutas requieren formarse con una ética profesional amplia que evite los prejuicios y estereotipos hacia diversos

colectivos humanos, así como impulsar la necesidad de la regulación de la práctica psicológica.

Por tanto, las instituciones formadoras de profesionales de la psicología para la atención clínica, deben considerar la transversalización de la perspectiva de género en sus planes y programas de estudio, así como, fomentar en sus egresados/as el compromiso para trabajar profesionalmente por el derecho a la salud de los diversos colectivos humanos en general y de los hombres bisexuales en particular.

Referencias

- Álvarez-Gayou, Juan. (2011). *Sexoterapia integral* (2.a. ed.). El Manual Moderno.
- American Psychological Association [APA]. (2021). *APA Guidelines for Psychological Practice with Sexual Minority Persons. APA Task Force on Psychological Practice with Sexual Minority Persons*. <https://www.apa.org/about/policy/psychological-sexual-minority-persons.pdf>
- Angulo, Andrea. y Jarillo, Edgar. (2017). *Familias homoparentales. Una mirada sistémica desde la salud colectiva en México*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Antón, María. (2019). Hacia una terapéutica de la emancipación para mujeres lesbianas y bisexuales: algunas claves epistemológicas. En Mario Gómez y Aura Silva (Eds.), *La terapia familiar sistémica y la comunidad LGBT+* (pp. 87-106). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bados, Arturo. y García, Eugeni. (2011). *Habilidades terapéuticas*. Universidad de Barcelona.
- Bañales, María. (2012). *Entre la orientación e identidad sexual: estereotipos de psicólogos en formación de la FES Zaragoza en un taller sobre diversidad sexual* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de México]. https://repositorio.unam.mx/contenidos/entre-la-orientacion-e-identidad-sexual-estereotipos-de-psicologos-en-formacion-de-la-fes-zaragoza-en-un-taller-sobre-di-335405?c=r3VOXL&d=false&q=*&i=1&v=1&t=search_0&as=0
- Barker, Meg. Richards, Christina. Jones, Rebecca. Bowes-Catton, Helen. y Plowman, Tracey. (2012). *El informe sobre bisexualidad: Inclusión bisexual en igualdad y diversidad del LGBT*. Centro para la Ciudadanía, Identidad y Gobierno.
- Barrón-Velázquez, Evalinda. Salín-Pascual, Rafael. y Guadarrama-López, Leyla. (2014). Encuesta para evaluar el conocimiento sobre las condiciones de diversidad sexo-genérica y homofobia en una muestra de alumnos universitarios. *Revista Mexicana de Neurociencia*, 15(5), 267-276.
- Cámara de Diputados. (2014). *Ley General de Salud en materia de investigación para salud (México)*.
- Carrasco, María. (2002). La empatía en la terapia cognitivo-conductual. *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 60(117), 435-445.

- Castañeda, Marina. (2011). *La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. Paidós Mexicana.
- Castaño, Carlos. (2016). En busca de la cultura bisexual. *Gehitu Magazine* (96), 52-54.
- Cobo, Gonzalo. y Valdivia, Sylvana. (2017). *Juego de roles*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Collado, Sebastián. y Barrientos, Jaime. (2024). El trabajo terapéutico con masculinidades sexo diversas: Una aproximación autobiográfica por medio del arte y la creatividad. *Psicoperspectivas*, 23(2). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol23-Issue2-fulltext-3164>
- Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas [CEAV]. (2018). *Diagnóstico Nacional sobre la Discriminación hacia personas LGBTI en México: Derecho a la salud*. <https://www.gob.mx/ceav/documentos/diagnostico-nacional-sobre-la-discriminacion-hacia-personas-lgbti-en-mexico>
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED]. (2018). *Encuesta sobre discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género 2018*.
- Domínguez, Ignacio. (2017). *Bifobia. Etnografía de la bisexualidad en el activismo LGBT*. Egales.
- Estay, Fernanda. Valenzuela, Amanda. y Cartes, Ricardo. (2020). Atención en salud de personas LGBT+: Perspectivas desde la comunidad local penquista. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 85(4), 351-357. <https://doi.org/10.4067/S0717-75262020000400351>
- Esteban, Caleb. (2014). La “B” que se queda en el armario: Mitos, desafíos y la “salida del closet” de las personas bisexuales. *Boletín Diversidad*, 5(1), 7-9.
- Esteban, Caleb. y Vázquez, Miguel. (2014). La “B” que no se ve: Invisibilización desde los diagnósticos y desafíos para la divulgación de la orientación sexual de hombres y mujeres bisexuales. *Ciencias de la Conducta*, 29(1), 41-62.
- Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales [FELGTB] (2013). *Argumentario del Área de Bisexualidad de la FELGTB*. <https://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD33659.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2017). *Comunicación, Infancia y Adolescencia. Guía para periodistas. Perspectiva de Género*. https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/COM-1_PerspectivaGenero_WEB.pdf
- Foucault, Michel. (1977). *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber* (Ulises Guinazo, Trad.). Siglo XXI.
- Franco-Morales, Freddy. Correa-Molina, Enrique. Venet, Michèle. y Pérez-Bedoya, Santiago. (2016). Relación actitudes-conocimientos sobre diversidad sexual en una muestra universitaria

- colombiana. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 8(17), 135-156. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m8-17.rads>
- Furst, Milton. (2021). Acesso à Saúde. En Carolina Rebellato, Margareth de Almeida y Milton Furst (Eds.), *Introdução às velhices LGBTI+* (pp. 72-77). Sociedade Brasileira de Geriatria e Gerontologia.
- García, Diana. (2011). La bisexualidad en el imaginario social. En Edith Yesenia Peña Sánchez, y Lilia Hernández Alabarrán (Coords.), *Iguales pero diferentes: Diversidad sexual en contexto. Memorias de la VII semana Cultural de la Diversidad Sexual*. (pp. 71-77). Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- García, Marta. García, David. Castro, Jesús. Giménez, Cristina. y Ballester, Rafael. (2017). Bifobia en jóvenes universitarios: diferencias entre géneros. *Àgora de Salut*, 4(16), 153-161. <https://doi.org/10.6035/AgoraSalut.2017.4.16>
- Gastelo-Flores, Claudia. y Sahagún, Miguel. (2020). Prejuicio, discriminación y homofobia hacia las personas LGBTTTI desde el ámbito de la salud mental. *Revista Científica del Amazonas*, 3(5), 67-80. <https://doi.org/10.34069/RC/2020.5.06>
- Germon, Jennifer. (2008). Kinsey and the Politics of Bisexual Authenticity. *Journal of Bisexuality*, 8(3-4) 243-258. <https://doi.org/10.1080/15299710802501652>
- Gómez, Mario. (2015). Prejuicios heterosexistas y homófobos en la formación de terapeutas familiares en México. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 18(3), 1261-1284.
- Gómez, Mario. (2016). Homofobia y suicidio. 6 sesiones de intervención en crisis en ju-ventudes homosexuales. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19(1), 248-265.
- Gómez-Lamont, Mario. y Reveles, Liliana. (2019). La ideología heterosexista en el currículo formal en la terapia familiar sistémica en México. En Mario Fausto Gómez-Lamont y Aura Silva Aragón (Eds.), *La terapia familiar sistémica y la comunidad LGBT+* (pp. 46-59). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, Carlos. y Carpio, Natalia. (2019). Introducción a los tipos de muestreo. *Alerta*, 2(1), 75-79.
- Hernández-Sampieri, Roberto. y Mendoza, Christian. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Iniewicz, Grzegorz. y Grabski, Bartosz. (2015). Psychotherapy of nonheterosexual people from the perspectives of therapists and patients – bilateral expectations and concerns. *Psychiatria Polska*, 49(3), 585–597. <https://doi.org/10.12740/PP/36178>
- Jimenez, Monique. Vázquez-Rivera, Miguel. Platt, Jason. y Esteban, Caleb. (2018). Mexican psychologists and psychology students’ knowledge and attitudes toward lesbians and gay men.

Revista puertorriqueña de psicología, 29(1), 88-101.

Liguori, Ana. (1995). Las investigaciones sobre bisexualidad en México. *Debate Feminista*, 11, 132-156. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1995.11.1831>

Long, Janie. y Pietsch, Ursula. (2009). ¿Cómo lo hacen los terapeutas de parejas del mismo sexo? En Shelley Green y Douglas Flemons (Comp.), *Manual de terapia breve sexual* (Matilde Jiménez, Trad.) (pp. 259-282). Paidós.

López, Manuel. (2018). *Diversidad sexual y derechos humanos*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). http://appweb.cndh.org.mx/biblioteca/archivos/pdfs/25_F33Diversidad.pdf

Martín-Pérez, Alberto. Rebollo, Jenifer. Castaño, Carlos. y Rodríguez, Amanda. (2017). *Estado de salud y experiencias de discriminación de las personas bisexuales en el ámbito de la salud*. Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (FELGTB).

Martínez, Claudio. Tomicic, Alemika. Gálvez, Constanza. Rodríguez, Juliana. Rosenbaum, Catalina. y Aguayo, Francisco. (2018). *Psicoterapia culturalmente competente para el trabajo con pacientes LGBT+: Una guía para psicoterapeutas y profesionales de la salud mental*. Centro de Estudios en Psicología Clínica y Psicoterapia, Universidad Diego Portales.

Medina, Douglas. (2017). *Prejuicio y distancia social hacia la homosexualidad en estudiantes de psicología* [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Undaneta]. <https://documentos.uru.edu/pdf/3201-17-10894.pdf>

Olvera-Muñoz, Omar. (2017a). Práctica psicológica y medicalización: una aproximación desde las experiencias de varones bisexuales. Vertientes, *Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20(1), 10-19. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/vertientes/article/view/64542>

Olvera-Muñoz, Omar. (2017b). La vivencia del rechazo social a la bisexualidad y su impacto en el sufrimiento psicológico. Pensamiento Crítico. *Revista de Investigación Multidisciplinaria*, 4(6), 35-44. <https://doi.org/10.64040/37ka5y87>

Olvera-Muñoz, Omar. (2018). Psicoterapia y bisexualidad: Narrativas a partir de las reflexiones de futuros profesionales de la psicología. *Revista Trazos Universitarios*, 1-21.

Olvera-Muñoz, Omar. (2021). Validez y confiabilidad de la escala de binegatividad internalizada en personas bisexuales de México. *Integración Académica en Psicología*, 9(26), 111-120.

Olvera-Muñoz, Omar. (2022). *Intervenciones psicoterapéuticas dirigidas a varones bisexuales: una mirada a los significados de estudiantes en psicología de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza* [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana]. Repositorio Institucional UAM. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/27155>

Olvera-Muñoz, Omar. (2025). Emergencia de la Terapia Cognitivo Conductual Afirmativa para hombres

- bisexuales. *Pensamiento Crítico. Revista de Investigación Multidisciplinaria*, 11(21), 39-50.
<https://doi.org/10.64040/0cer1f04>
- Olvera-Muñoz, Omar. y Granados, José. (2017). *La experiencia de varones homosexuales y bisexuales en torno al rechazo social, la violencia y su impacto en la salud mental*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Páramo, Dagoberto. (2015). La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento y gestión*, (39), 119-146.
- Riesenfeld, Rinna. (2006). *Bisexualidades, entre la homosexualidad y la heterosexualidad*. Paidós.
- Rizo, Erik. (2009). *Adhesión de la bisexualidad como causal de divorcio* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de México].
<https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2009/octubre/0650274/Index.html>
- Robles, Bernardo. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49.
- Rodríguez, María. y Salinas, Jorge. (2011). Entrenamiento en habilidades terapéuticas: algunas consideraciones. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(2), 211-225.
- Rodríguez, Lorenzo. Vivas, Sebastián. Ruiz-Duet, Ana. y Pérez-Calvo, Cristina. (2022). El proceso de aceptación y adaptación a la bisexualidad a través de la terapia cognitivo-conductual con enfoque afirmativo: Estudio de caso único. *Revista de Psicoterapia*, 33(123), 235-250.
<https://doi.org/10.33898/rdp.v33i123.1140>
- Rosario-Hernández, Ernesto. Rovira, Lilian. Luna, Carlos. Neris, Miguel. y Acevedo, Gustavo. (2009). Saliendo del clóset en el trabajo: La relación entre el manejo de la identidad sexual, heterosexismo organizacional percibido, actitudes de trabajo y bienestar psicológico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, 103-143.
- Rubio, Eusebio. (2014). *Lo que todo clínico debe saber de sexología*. Amssac Asociación.
- Ruiz, Antonio. (2019). *Bisexualidad femenina según testimonios de mujeres de República Dominicana* [Tesis de doctorado, Universidad de Almería].
- Teutle, Alberto. (2012). Entre la práctica y la identidad: un ensayo sobre la bisexualidad masculina a manera de provocación. *Mirada Antropológica*, 11(11), 50-75.
- Vázquez, Miguel. (2014). La “B” en terapia: experiencias, modelos y asuntos particulares de la población bisexual en psicoterapia. *Boletín Diversidad*, 5(1), 12-15.
- Vázquez-Rivera, Miguel. Nazario-Serrano, Juan. y Sayers-Monsalvo, Sean. (2012). Actitudes hacia Gays y Lesbianas en psicoterapia de estudiantes graduados/as de psicología y psicólogos/as clínicos/as con licencia. *Interamerican Journal of Psychology*, 46(3), 435-446.

Yáñez, Jorge. (2013). *Informe sobre la situación de las bisexualidades en la Ciudad de México*. Federación Mexicana de Educación Sexual y Sexología, A.C.

Yáñez, Jorge. (2015). *Percepciones sociales entorno a la población bisexual*. Proyecto Plataforma Alterna.

Yáñez, Jorge. (2017). *Procesos institucionales y personas bisexuales*. OPCIÓN BI.